

de este varcinio ; porque vn Canonigo de la Santa Iglesia de Compostela (de aquellos que por especial indulto de la Silla Apostolica, gozan el honoroso titulo de Cardenales) convencido de las eficacias, con que el Glorioso Patriarca persuadia al desprecio de las vanidades del mundo, y el aprecio de las verdades del Cielo, se resolvió à seguir su doctrina. Comunicò con el sus inspiraciones, y de consejo suyo se resolvió à deshazerse de sus bienes à beneficio de los pobres, y se retirò de el bullicio de las criaturas en aquel sitio, donde para reparo de los temporales hizo vna tosca cabaña, que le sirvió de abrigo. Fue Varon penitentsimo, y zelador ardiente de la salud de las almas, que sollicitò con los esfuerzos de su predicacion con admirables frutos. Allí entregado en los brazos de la soledad, sepultado al mundo, logró con el desengaño vna Religiosa quietud, en la qual su enamorado espiritu bolaba à la pureza eminente de la contemplacion. Aquí vivió algunos años, hasta que desde Italia el Santo Patriarca le remitió algunos de sus Frayles, para que en aquel lugar con ayuda fuya se edificasse Convento con la advocacion de Santa MARIA de los Angeles. Así se hizo vn tiro de piedra distante de la cabaña, en que el Varon de Dios tenia su mansion. Dista el Convento de Robledillo como vna legua: está en lo mas fragoso de la Montaña, cuya aspereza, y soledad es muy acomodada para las quietudes, à que anhela la devocion. En su Iglesia está sepultado el Canonigo Cardenal, que en los vltimos años de su peregrinacion vistió el Habito de la Tercera Orden de Penitencia. Tres leguas distante de este Convento, está otro fundado por el mismo Santo, segun tradicion inmemorial, su titulo es Monte-Coeli: está en vn ameno Valle

ceñido de altos Montes, en cuya devota soledad se crian insignes hombres en virtud. Es gloriosa aqui la memoria de vn Fray Miguel, Religioso Lego, en cuyo entierro estando toda la Comunidad presente, se apareció el Glorioso San Francisco, y bendixo su cadaver, y se tocaron las campanas, no funebres, sino alegres, sin humano impulso, todo el tiempo que duraron las Exequias. El Convento de Arevalo, tiene tambien à su favor fer fundacion del Santo, por tradicion inmemorial. Está en el sepultado en vna bien labrada vna junto al Altar mayor, al lado de la Epistola, vn Fr. León, compañero del Santo Patriarca, distinto de Fr. Leon su Confessor, que este murió en Italia.

Prosiguiendo su camino el Santo, llegó à la insigne Villa de Madrid, Corte ya de los Reyes Catolicos de España. Dieronle sus moradores vna Hermita, que estava extramuros, para que fundasse su Convento, que solo cede en su antigüedad al de San Martin de Monges Benitos, su titulo oy San Francisco de Madrid, pero en sus principios fue su advocacion nuestra Señora. En esta posesion de fer fundacion inmediata de San Francisco, está con tradicion tan constante, que poner en ello duda, fuera temeridad desalumbada. En esta fe está firmisima la Coronada Villa de Madrid, que se opuso con todo esfuerzo à la mudança, que intentaron hazer los Religiosos de este sitio, con el verdadero pretexto de las destemplanças de los ayres, y mareas de el Rio, que enfermaban mucho el Convento. No lo permitieron los Matritenses, diciendo: fer cosa indigna, y agena de buena atencion, que los hijos dexassen el lugar, que consagrò su Santo Padre con su asistencia, y que en reverencia suya se debieran atropellar mayores inconvenientes. Corrigió-

riòse mucho la destemplança con la ampliacion, y mejora de la fabrica, y con la defensa de otros vezinos edificios con que no hieren tan de lleno los ayres. La Iglesia, respecto de la grandeza, y capacidad del Convento, es corta, pero no se ha innovado en ella con atencion, à no desfigurar vna fabrica, que se tiene por la misma, que vivió el Santo Fundador. A mas de lo dicho, ay à la entrada de la huerta vna fuente, que nace entre dos alamos, nombrada, y tenida por la fuente de San Francisco.

En esta fe, y seguridad vive la Imperial Ciudad de Toledo, que se gloria mucho de que pisasse su suelo tan gran Santo; y de la fundacion que hizo en vn pago, que está de la otra parte de Tajo, media legua distante de la Ciudad, ay oy mas que vestigios, porque está en pie toda la Iglesia, que se llama nuestra Señora de la Bañida. A esta Hermita todos los años, dia de la Invention de la Cruz de Mayo, concurre la mejor porcion del Convento de San Juan de los Reyes, y celebra fiesta con Missa, y Sermon, en memoria de aver sido aquel sitio el primero que ocupò la Religion Serafica, de que tomò posesion su Serafico Padre. Los que alargan esta fundacion al año de 1217. y otros al año de 1219. Los primeros à cargo del Santo Fr. Bernardo de Quintabal; los segundos à cargo del Venerable Fr. Juan Parente, se deben entender de la fundacion perfecta, y en toda forma, la qual no pudo darla el Glorioso Patriarca tan de passo. Lo que el Santo hazia, era admitir el lugar que le ofrecian, y dexar en guarda, y posesion alguno de sus compañeros, para que despues en llegando à Italia embiasse Frayles; à cuya diligencia corriessse la fabrica, y se formasse el Convento, como lo hizo. De otra fuerte, casi ninguno de los Conventos, que están en España en Parte I.

posesion de fundaciones de S. Francisco lo fueran, porque el Santo estuvo en estos Reynos vn año poco mas, y siempre de passo. En esta misma posesion está el Convento Real de Esperança de Ocaña, fundado en la antigüedad en el amenissimo Monte, que oy ciñe la cerca de su clausura. La Hermita principal era la Iglesia, consagrada à la advocacion de San Miguel Archangel, y oy se conserva con la advocacion mesma.

En Ayllon, que toca al Obispado de Sigüenza, el Convento, es fundacion tambien de San Francisco, de que dà fe (fuera de la tradicion inmemorial) vna Capilla, que está en el Claustro Principal, en cuyo frontispicio está tallada en marmol esta inscripcion: *Hanc Sanctus Franciscus fecit Ecclesiam*; y en su huerta ay vna fuente maravillosa con el nombre del Santo.

En Soria no fundò Convento, pero dexo señalado el sitio para la fundacion con espíritu profetico. Hospedòse aqui el Santo en vn Monasterio de Monges Benitos, llamado Santa MARIA de Emperio, y aviendose despedido ya del Abad, y Monges, al llegar à vn prado, que dista poco de dicho Monasterio, hizo cinco montoncicos de piedras muy de proposito. Preguntòle el compañero, que para que se detenia en hazer estos montones, y le respondió: Prevedgo los materiales para vn Convento, que aqui se ha de fundar nuestro, en el tiempo, que tiene Dios destinado. Así sucedió, porque pocos años despues le fundò el Venerable Fr. Juan Parente, primer Provincial de la Provincia de Castilla, y de los Reynos de España, y despues siendo General el año de 1233. celebrò en el la Congregacion General, q̄ toca à esta Familia.

En Tudela de Navarra, raya de Aragon, fundò tambien, pero durò

poco mas de cinquenta años, que en las guerras de Castilla con Navarra, fuè forçoso demolerle, por ser de grave inconveniente para la seguridad, porque se abrigaba en èl para hazer las invaciones el enemigo. Fundòse despues otro en lugar mas conveniente, à expensas de Carlo Segundo, Rey de Navarra.

CAPITVLO XLIV.

Passapòr Aragon, y Principado de Cataluña al Piamonte, fundaciones, y successos milagrosos en este tránsito.

EN el Reyno de Aragon, apenas ay mas noticia, que la que ofrece el Convento de Zaragoza Corte suya, en vna carta escrita toda de mano del Santo à su Ilustre Senado, en que le suplica con humildad, favorezca à sus pobres hijos, à que esta respondiendo siempre con prompta generosidad esta Ciudad Ilustrissima. En el Principado de Cataluña ay mas frequentes memorias de aver tenido por huesped à nuestro Santo. Estuvo en Barcelona, Cabeça, y Corte de el Principado, donde para repararse de los trabajos de tan larga peregrinacion, se detuvo algunos dias en el Hospital de San Nicolàs, poco distante de los muros, y del mar. Predicò algunas vezes à sus Ciudadanos con igual edificacion, y fruto; y ellos agradecidos, le dieron el Hospital, acomodandole en la mejor forma, que entonces se pudo en Convento à expensas del Erario publico. Oy persevera de lo antiguo de la fabrica la Iglesia, y Claustro, en el qual todos los años, en el dia de la fiesta de el Santo, es grande el concurso que lo visita de ambos sexos.

Saliendo de Barcelona para Girona por el mes de Octubre, llegando cerca de vna Poblacion, llamada San Celonio, el compañero para templar la sed de la fatiga de el camino, cogiò vno, ò dos racimos de vbas de vn majuelo. Viòle la guarda de la viña, y con barbara impaciencia, le tratò muy mal de obra, y de palabra, sin que pudiesen templar sus iras la mansedumbre de el pacientè, antes, (como es bien ordinario en gente ruin, y de baxa esfera) se puso con la modestia agena mas insolente, y con la humildad mas atrevido. El Glorioso Santo, que viò tratar tan mal con tanta sinrazon à su compañero, se llegò al agressor, y con palabras blandas procurò persuadirle, à que tomar vn racimo de vbas, no era exceso, ò delito, que mereciesse tanto rigor, y castigo. Era cantar de melodia à vn tigre; pues el rustico mas inexorable con el ruego, y mas obstinado con la sumision, sobre los malos tratamientos, hasta entonces executados, le quitò el manto de los ombros: Viendo el Santo ser ocioso batallar con la razon contra las brutalidades del enojo, y la grosseria de vn rustico, procurò informarse, de quien fuesse el dueño de la viña, para negociar con èl lo que no pudo acabar con el guarda. Entrò en su casa, y refirió con humildad, y modestia el successo, como quien suplicaba, sin las acedias de la quexa; y el hombre le oyò con agrado, y mostrò sentimiento de el exceso. Mandò à vno de sus criados, que fuesse à llamar al guarda, con intento de castigar su insolencia, pero el Santo hizo muy encarecida suplica, para que le dexasse advertido, sin mas castigo, que hazerle conocer su sinrazon, y yerro. Enamoròse tanto el hòbre de la paz, y modestia del Santo, que deseò de dar satisfacion alguna de los agravios,

Nota.

vios, en que no tenia parte, se ofreciò con generosa piedad à recibir siempre con benevolencia en su casa à sus hijos. Admitiò la oferta, dandole palabra de estarle siempre agradecido en todo lo que pudiesse con sus pobres Oraciones, y las de sus Discipulos, respecto de los quales, quiso que gozasse el amoroso titulo de Padre.

Cumplìò el hombre su promessa, y el Santo superabundantemente su palabra, tomando Dios tan por su cuenta el desempeño de su fiel siervo, que mejorò mucho à aquel devoto suyo en bienes de fortuna, y lo que es de mas aprecio, en los de gracia, asistiendole con tantas inspiraciones, para que con buenas obras asegurasse su salvacion. Muriò de mucha edad, y estando para hazerse el entierro, no hubo Religioso alguno, que le asistiesse, causa de no estar avifados, ò hallarse impedidos de algùn mal temporal. Su falta daba motivo à la murmuracion, porque como su caridad con los Frayles era à todos notoria, los culpaban afeandolos con la nota infame de ingratitud. Pero Dios por cuya cuenta corre el credito de los inocentes, permitiò esta falta para hazer mas plausible la memoria de su siervo, y mas firme la devocion à su hijos. Quando ya estabà para empear en su Iglesia las funerales exequias, entraron por sus puertas veinte, y dos Religiosos, que divididos en Coros cantaron el Oficio, y dieron el cadaver à la sepultura. Los deudos del difunto; acabada la funcion combidaron à comer à los Frayles, pero al salir todos por las puertas con el acompañamiento del duelo, se desaparecieron, dexandò à los circunstantes llenos de admiracion, y ternura, persuadidos à que avian sido los que avian visto Angeles, ò Frayles Santos, embiados de Dios por los merecimientos de el llagado Serafin humano, que ya estava canonizado.

Parte I.

El ultimo vestigio, que se halla en España de nuestro Santo, es en Perpiñan, cuyo Convento se tiene por fundacion suya. Lo mas que sucediò en este viage, hasta entrar en Italia, no se sabe; ò porque el Santo instado de el aviso del Angel, que le hablò en Compostela, aprefuraba sus jornadas, sin detenerse en los Pueblos; ò porque los Autores, que han escrito pecaron de omisos. Solo ay noticia, que antes que entrasse en el Piamontè, agravado de sus habituales achaques, y de la fatiga de camino tan penoso, se viò con tal hastio, y desgana de comer, que le dixo al compañero, que solo apetecia alguna ave silvestre, ò plato de volateria. Imposibilitado, y compasivo el compañero, dixo, que no sabia, que medio tomar para socorrer su necesidad, siendo suma su pobreza, y estando en Pais estraño. Ea, no te aflixas, dixo el Santo, que el padecer penuria es la pension, y la gloria de nuestro Instituto, y cuydarà de nosotros la Providencia. Afsi fuè, porque el Señor providente, y amoroso Padre de los que siendo siervos fieles se elevan por la gracia à la suprema esfera de Hijos suyos, le embiò por ministerio de vn Angel, que apareciò en la visible forma de vn gallardo Joven vna ave sazónada al gusto, y à la necesidad, y se la puso en las manos, diziendo: siervo de Dios toma, y come este regalo, que te embia tu Señor, y desapareciò con pasmo, y admiracion de los circunstantes. Diò el siervo del Señor gracias à su amantissimo dueño, y teniendo por segura, y cierta la necesidad, que socorria con tan maravillosa providencia, con gozo, y sin escrúpulo comiò del plato, en que hallò el gusto regalo, esfuergos la flaqueza, y jubilos el coraçon, y quedò tan alentado, que pudo proseguir su camino.

* * *

S3

CA.